

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 333 al 335

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

Estos temas que van desde la página 539 a la 543, se tratarán en los estudios 333 al 335

Estudio 333

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y los Elementales de la Mente

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Continuación.

"En los tres mundos tenemos evoluciones paralelas, dévica y humana en su amplia variedad de grados, lógicamente la humanidad nos concierne más íntimamente, aunque ambas evolucionan a través de la interacción. En los cuatro mundos superiores tenemos esta dualidad considerada como unidad, considerando sólo el aspecto de la evolución sintética de los Hombres celestiales. Sería de gran beneficio para nosotros si pudiéramos entender algo desde el punto de vista de los grandes devas que colaboran inteligentemente en el plano evolutivo. Tienen su propio método de expresar estas ideas, que consiste en el color que se puede escuchar y el sonido que se puede ver. El hombre invierte el proceso, ve los colores y escucha los sonidos. Aquí hay una indicación sobre la necesidad de emplear símbolos, porque expresan verdades e instrucciones cósmicas y *pueden ser captadas por los seres avanzados de ambas evoluciones*. Debe tenerse en cuenta, como ya se ha indicado anteriormente, que:

- a. El hombre manifiesta los aspectos de la divinidad. Los devas manifiestan los atributos de la divinidad.
- b. El hombre está desarrollando la visión interna y debe aprender a ver. Los devas están desarrollando la audición interna y deben aprender a oír.
- c. Ambos son, todavía, imperfectos y el resultado es un mundo imperfecto.
- d. El hombre evoluciona a través del contacto y la experiencia. Se está expandiendo. Los Devas evolucionan disminuyendo el contacto. La limitación es la ley que los rige.
- e. El hombre aspira a adquirir el autocontrol. Los devas se desarrollan cuando son controlados.

f. El hombre es inherentemente Amor, una Fuerza que produce coherencia. Los devas son inherentemente inteligencia, una fuerza que produce actividad.

g. El tercer tipo de fuerza, la de la Voluntad, el equilibrio balanceador de los fenómenos eléctricos, debe actuar equitativamente en ambas evoluciones y a través de ellas, pero en una se muestra como autoconciencia y en la otra como vibración constructiva.

En el Hombre Celestial estos dos grandes aspectos de la divinidad están equitativamente mezclados y durante el mahamanvantara los Dioses imperfectos Se vuelven perfectos. Se destacan estas diferencias amplias y generales porque arrojan luz sobre la relación entre el Hombre y los devas".

Estudio 334

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Comentarios sobre las enseñanzas de las páginas 539 y 540.

Examinemos las enseñanzas del Maestro Djwal Khul desde el último párrafo de la página 539 hasta el penúltimo párrafo de la página 540 del Tratado.

Inicialmente el Maestro dice que, en los tres mundos inferiores, físico, astral y mental, los dos reinos, humano y dévico, siguen paralelos y se separan en términos de conciencia, pero interactuando, es decir, lo humano afecta al dévico y este afecta al humano. De esta manera podemos deducir, dentro de una lógica, que los dos reinos deben integrarse, a través de la armonización, lo que se confirma luego con las palabras del Maestro, cuando dice que, en los cuatro mundos superiores, búdhico, átomico, monádico y adi, tenemos a esta dualidad considerada como unidad, teniéndose en cuenta el aspecto de la evolución sintética de los Hombres celestiales. Por lo tanto, el reino humano, que tiene como objetivo controlar al reino dévico, debe, a través del conocimiento y la práctica de este, hacer todo lo posible para comprender el Plan divino y el Propósito del Logos planetario, estableciendo armonía en los mundos inferiores dentro de este Propósito. Sólo así el Cristo podrá reaparecer entre nosotros. La consolidación de la Voluntad para el bien, produciendo buena voluntad en todo el mundo, con pleno conocimiento y plena conciencia, libremente y no por imposición, nos traerá al Cristo físicamente, aunque Él, nunca se ha apartado de nosotros, trabajando en los mundos elevados, como lo atestigua Su aparición en el mundo astral cada año en el Festival de Wesak.

A continuación, el Maestro habla de la importancia de comprender el modo de ser de los devas, de su vida interior, de su comportamiento, de sus métodos de acción, de la estructura de sus cuerpos de expresión, en fin, conocerlos como el hombre conoce sus propios cuerpos. Cuando esto sea posible, entonces habrá de hecho fraternidad entre devas y hombres.

Una información muy importante y útil que nos da el Maestro es sobre los sentidos de la visión y el oído de los devas. Dice que los devas oyen los colores y ven los sonidos, a diferencia del hombre, que ve los colores y oye los sonidos (página 540 del Tratado).

Veamos las definiciones científicas de sonido, luz y colores.

Sonido - Sucesión de condensaciones y rarefacciones de partículas. Estas condensaciones y rarefacciones de partículas siguen ciertas direcciones y, por lo tanto, forman figuras. La física, en los laboratorios de acústica, ya lo ha comprobado. Según el Maestro Djwal Khul, en la página 278 del Tratado, el sonido se propaga en el tercer éter y por repercusión se manifiesta en los estados gaseoso, líquido y sólido. La física define el sonido como una onda mecánica.

Luz - Podemos interpretar la luz como una fuerza que crece desde cero hasta una intensidad máxima, en cierto sentido y luego decae a cero, a cierta velocidad; después, la fuerza crece en la dirección opuesta al máximo, cayendo de nuevo a cero. Esos dos crecimientos de fuerza, en direcciones opuestas, en física se llaman ciclos. Estos crecimientos ocurren en direcciones definidas. La cantidad de ciclos por segundo se llama frecuencia.

Cada color tiene su frecuencia. La síntesis de los siete colores produce luz blanca. Según el Maestro, en la página 278 del Tratado, los colores, en un sentido particular, están vinculados al cuarto éter.

Volvamos al tema del Tratado. Según el Maestro, en la página 179 del Tratado, la visión da la idea de proporción y permite ajustar los movimientos a los de los demás; la audición da la idea de la dirección relativa y le permite fijar su posición y ubicarse en el esquema.

La idea de proporción (visión) lleva al conocimiento de aquello de lo cual se debe conocer la proporción, es decir, implica el conocimiento del plan y la parte que concierne, de modo que el trabajo a realizar (los movimientos) se ajuste al de los demás.

La idea de dirección y posicionamiento (audición) conduce al lugar donde se debe realizar el trabajo en el esquema o plano específico, lo que implica la manipulación de la materia.

Apliquemos estos conceptos de visión y oído al hecho de que los devas ven los sonidos y oyen los colores, diferentemente del hombre, que ve los colores y oye los sonidos.

En la página 181 del Tratado el Maestro dice que la audición conduce al reconocimiento de la cuádruple palabra, la actividad de la materia, el Tercer Logos; la visión conduce al reconocimiento de la totalidad, la síntesis de todo, a la consumación del Uno en los muchos, a la Ley de Síntesis actuando en todas las formas que el Yo ocupa y al reconocimiento de la unidad esencial en toda manifestación.

En la letra b de la página 540 del Tratado, el Maestro dice que el hombre está desarrollando la visión interna y debe aprender a ver; los devas están desarrollando la audición interna y deben aprender a escuchar. Esto significa, en lo que respecta a los devas, que mejorar la audición interna es un objetivo para ellos y, por lo tanto, su proceso principal. Sumando a esto el hecho de que la audición conduce a la actividad de la materia (página 181 del Tratado), además de lo que dice el Maestro en la letra f de la página 540: "Los devas son inherentemente inteligencia, fuerza que produce actividad", queda claramente comprobado que perfeccionar la audición interna es un objetivo para los devas, siendo su principal herramienta de trabajo.

Ahora veamos cómo los devas realizan sus trabajos de construcción, escuchando los colores y viendo los sonidos.

El mecanismo auditivo de los devas está construido de tal forma que solo responde a las sucesiones de crecimiento y decaimiento de fuerza, llamadas colores, llevando a la conciencia dévica informaciones que dirigen al deva y le indican el sitio donde debe quedarse para la ejecución de su trabajo constructor.

Sabemos que cada plano y subplano tiene sus colores específicos, así como los elementos químicos tienen sus propios colores que los identifican, lo cual es un hecho comprobado por la química. Así que la pregunta de dónde debo trabajar está respondida.

La pregunta siguiente es lo qué debo hacer. El mecanismo de visión de los devas está preparado para responder únicamente a las sucesiones de condensaciones y rarefacciones de partículas llamadas ondas sonoras, dando lugar a la conciencia dévica informaciones de proporción relacionadas con la figura generada por sonidos o palabras y que indican qué debe hacer, es decir, ajustar sus movimientos (su trabajo) a los de otros devas, en el trabajo colectivo o grupal. Dentro del razonamiento anterior, podemos demostrar la veracidad de las palabras del Maestro en las letras "d", "e" y "f" en la página 540 del Tratado. Siendo el hombre inherentemente Amor, necesita contacto con el no-yo para expresar y desarrollar ese amor. Los devas, siendo inherentemente inteligencia, tienen que abandonar el contacto (en los moldes del hombre) para concentrarse en su actividad constructora.

En esa actividad está la construcción de cuerpos para el hombre. Los devas evolucionan siendo controlados, porque con este control aumentan su actividad y así evolucionan.

Tanto en el reino humano como en el dévico, la Voluntad actúa, en el hombre resulta en autoconciencia y en los devas en actividad o vibración constructiva (letra g en la página 540).

Cómo a partir del mundo búdhico las dos evoluciones, humana y dévica, trabajan juntas y en armonía, en la parte etérica cósmica del cuerpo físico cósmico del Hombre celestial o Logos planetario, ellas están igualmente mezcladas.

Estudio 335

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

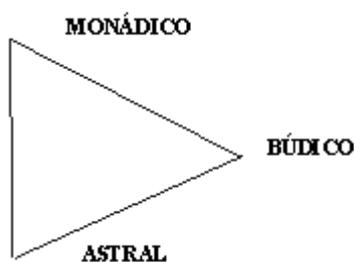
a. Las Funciones de los Agnisuryas - Continuación.

"Los devas del plano físico, aunque estén divididos en los grupos A, B y C, corresponden al grupo de los *"Devas del Séptimo Orden"*. El séptimo orden está peculiarmente ligado a los devas de primer orden del primer plano. Reflejan la mente de Dios, de la cual la primera orden constituye la expresión y la manifiesta a medida que se desarrolla desde el plano arquetípico. Dichos devas están directamente influenciados por el séptimo Rayo y el Logos Planetario de este Rayo trabaja en estrecha colaboración con el Señor-Raja del séptimo plano. Debido a que el objetivo de la evolución de los devas es desarrollar la audición interna, se comprenderá porqué los sonidos mántricos y las modulaciones rítmicas constituyen el método para entrar en contacto con ellos y producir los diferentes fenómenos. Los trabajadores del camino de la izquierda emplean a estos devas para practicar el vampirismo y la desvitalización de sus víctimas. Actúan sobre los cuerpos etéricos de sus enemigos y, a través del sonido, afectan a la substancia dévica, produciendo así los resultados deseados. El mago blanco no actúa en el plano físico con sustancia física, sino que transfiere Sus actividades a un nivel superior y desde allí manipula deseos y motivos, trabajando a través de los devas de sexto orden.

Los devas de sexto orden corresponden al plano astral y están muy ligados con las fuerzas que producen los fenómenos que llamamos amor, impulso sexual, instinto o anhelo, y móvil impulsor que se manifiestan luego en el plano físico como una actividad determinada. La

vibración positiva, iniciada en el plano astral, produce resultados en el plano físico y es por eso que el Hermano Blanco, si acaso trabaja con los devas, lo hace solo en el plano astral y con el aspecto positivo.

Como era de esperar, estos devas de sexto orden están estrechamente vinculados con los de segundo orden en el plano monádico y al centro cardíaco de determinado Hombre celestial a cuyo Rayo pertenecen. También están vinculados a las fuerzas dévicas del plano búdico; en estos 3 grandes órdenes de devas tenemos un poderoso triángulo de fuerza eléctrica, los 3 tipos de electricidad descritos en los libros de ocultismo. Debe tenerse en cuenta que el tipo de fuerza equilibradora (aun desconocido en la actualidad) fluye desde el plano búdico, donde se encuentra el ápice del triángulo.



Estos 3 órdenes son (en el actual sistema solar) los más poderosos, especialmente en la presente cuarta ronda. Influyen particularmente al 4º reino de la naturaleza y fundamentan la búsqueda del equilibrio, a fin de lograr la armonía, la unión y el yoga, que caracterizan al hombre en todos los niveles; su manifestación inferior constituye el instinto sexual tal como lo conocemos y el superior el deseo de unirse a Dios.

Los devas de sexto orden están especialmente influenciados por el Señor del Sexto Rayo del Idealismo Abstracto; este vínculo permite el desarrollo de la idea arquetípica hasta que alcanza el plano físico. La sexta Jerarquía creadora también está especialmente relacionada con este orden particular de devas, y a través de esta influencia dual se produce esa manifestación física definitivamente objetiva -un tipo de fuerza actúa por intermedio de la manifestación etérea y otro por intermedio del físico denso.

Esto constituye aún un misterio insoluble para el estudiante, pero mucho podrá descubrirse en el significado que encierran los números. Este ángulo del tema debe ser estudiado a fin de desentrañar el verdadero significado de los devas de sexto orden cuyo símbolo es la Estrella de seis puntas, dispuesta en un ángulo particular y en plena manifestación. La estrella de seis puntas es el signo de que un "Hijo de la necesidad" (ya sea un Dios o un hombre) ha deseado encarnar físicamente. Los devas de sexto orden, los Agnisuryas, constituyen el factor principal para lograrla. En la sexta ronda dichos devas comenzarán a hacer sentir su presencia en forma más poderosa, pero la fuerza de su vibración será gradualmente dirigida, hacia arriba y no hacia abajo, al plano físico. Esto involucrará la transmutación del deseo en aspiración y producirá, oportunamente, la liberación del Logos planetario poniendo fin a un manvantara o Su ciclo de encarnación física. Al retirarse la fuerza del deseo también cesa la existencia física del hombre. El Antiguo Comentario expresa esta verdad en las siguientes palabras:

“Los de sexto orden se retiran dentro de si mismos; se dirigen a los de quinto orden, dejando solos a los de séptimo orden.”

Continuando el estudio sobre estos órdenes dévicos, debemos señalar que los tres órdenes inferiores -el quinto, el sexto y el séptimo- se relacionan estrechamente con la luna. Son los

agentes constructores que (trabajando en la materia involutiva de los tres mundos) construyen los tres cuerpos inferiores del hombre encarnante. Constituyen una rama especial de los Pitris lunares, pero debe recordarse que funciona en nuestro esquema particular y está estrechamente ligada a nuestro Logos planetario. Grupos de tales Pitris se encuentran en todos los esquemas donde haya hombres encarnados; otros esquemas difieren algo de los nuestros, ya que el "Misterio de la Luna" está relacionado con una condición esotérica peculiar que concierne a nuestro Logos planetario.

Donde el hombre se halle encarnado se encontrarán los Constructores de sus cuerpos, los cuales diferirán en:

- a. Grado de vibración.
- b. Etapa de desarrollo.
- c. Nivel de conciencia.
- d. Fuerza fohática, magnética y dinámica.

Además, se ha de recordar que en cada ronda cambia la sustancia o evolución dévica; ellos también evolucionan y, por lo tanto, el tema de los devas, en su aspecto dual, como sustancia negativa y positiva que produce objetividad, debe ser estudiado en forma triple si queremos llegar a tener un verdadero concepto. Por consiguiente, los devas -suma total de la sustancia- deben ser considerados desde el punto de vista de:

La evolución de la ronda.

Un logos planetario, puesto que forma Su cuerpo de manifestación, un esquema;

El reino humano.

Si esto no se considera desde dichos puntos de vista, se obtendrá un concepto estrecho y erróneo. En el futuro, como se puede ver a través del estudio de *la Doctrina Secreta*, (12) el Logos en Su naturaleza septenaria será visto como el Macrocosmos para el Hombre, mientras que el Microcosmos, el mismo Hombre, también será visto como el Macrocosmos para los 3 reinos inferiores. Esta es simplemente una forma de estudiar la evolución de la Entidad consciente - Dios, hombre o la vida interior – por medio de la sustancia dévica; implica el estudio de la interacción positiva y negativa".